

El trabajo infantil en Argentina

Problemática estructural y elementos
para el diagnóstico en el marco de la
pandemia por COVID-19

Observatorio de Trabajo Infantil y Adolescente
Subsecretaría de Planificación,
Estudios y Estadísticas



Ministerio de Trabajo,
Empleo y Seguridad Social
Argentina

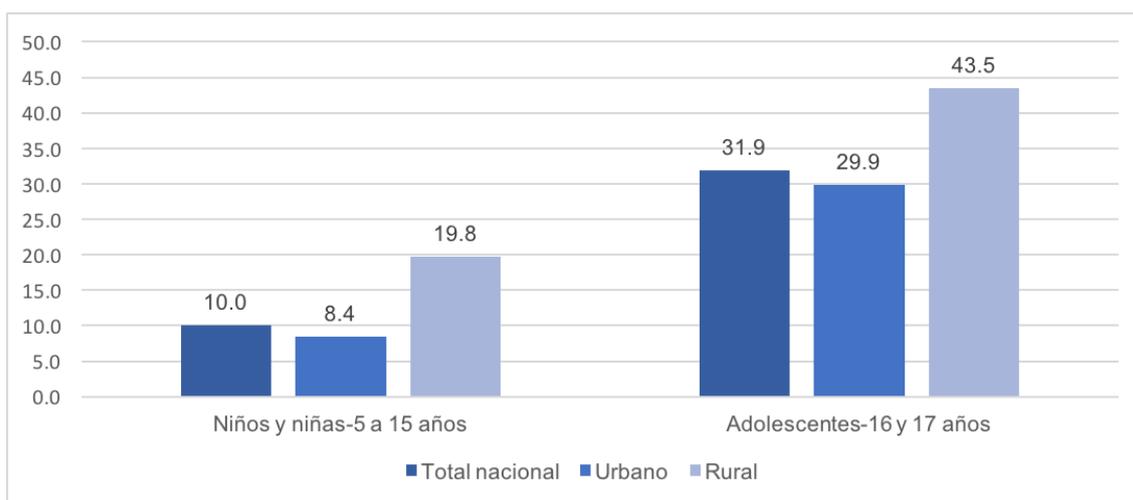
1. Algunas contribuciones generales sobre fenómenos complejos: trabajo infantil, desigualdades de género y trayectorias educativas problemáticas

En Argentina se han logrado avances en el reconocimiento y ejercicio de los derechos de niñas, niños y adolescentes (NNyA)¹; sin embargo, el país no es ajeno a la problemática del trabajo infantil.

La participación temprana en actividades productivas es un problema social complejo y heterogéneo, determinado por múltiples factores; en él se articulan las condiciones macroeconómicas, las características de los mercados laborales, la cobertura de la protección social, las características y condiciones de los hogares, las oportunidades educativas, entre otras.

La última información disponible, proveniente de la Encuesta de Actividades de Niñas, Niños y Adolescentes² (EANNA) realizada entre 2016-17, contribuyó a visibilizar la magnitud del problema y caracterizar el fenómeno. La EANNA conceptualiza el trabajo infantil y adolescente en un sentido amplio, pues registra actividades productivas económicas y no económicas. Según este estudio, **1 de cada 10 niños y niñas de 5 a 15 años en la Argentina realizaron al menos una de las actividades productivas mencionadas (mercado, autoconsumo y/o domésticas intensas)**. Se registra mayor incidencia en las regiones del NOA y el NEA, y en las áreas rurales se duplica la participación de este grupo de edad.

Participación de NNyA de 5 a 17 años en al menos una actividad productiva en áreas urbanas y rurales. Total nacional



Fuente: OTIA sobre la base de la EANNA (2016-17), INDEC-MTEySS.

¹ La Ley 26.390 de “Prohibición del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente” fue promulgada en el año 2008 y prohíbe el trabajo infantil por debajo de la edad mínima de admisión al empleo, establecida en 16 años. El grupo de adolescentes de 16 y 17 años goza de una protección especial referida a la cantidad de horas semanales permitidas y a la prohibición del trabajo nocturno y al que se corresponde con actividades que impliquen tareas peligrosas.

² Se trata de la primera encuesta específica en el país que extiende su cobertura a nivel nacional, abarcando áreas urbanas y rurales agrupadas y dispersas. A cargo del INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) en lo que respecta a áreas urbanas, y del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social en lo relativo a las áreas rurales. Las experiencias previas de implementación de la EANNA en los años 2004 y 2006 alcanzaron una cobertura geográfica más acotada en determinadas regiones del país. Se puede consultar: “EANNA, Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes”, disponible en: http://trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/eanna/eanna_2da-edicion_201909.pdf

La actividad productiva se intensifica entre los adolescentes de 16 y 17 años, ya que de ellos el 31,9% realiza al menos una actividad productiva, mientras que en las áreas rurales lo hace el 43,5%.

Se observan **desigualdades de género en el trabajo infantil y adolescente** en todas las regiones del país. La participación en actividades productivas para niñas, niños y adolescentes (NNyA) resulta desigual según el género; los varones se dedican, principalmente, al desarrollo de actividades para el mercado y para el autoconsumo, mientras que las niñas y las adolescentes participan en mayor medida de las actividades domésticas intensivas, revelando así una división sexual del trabajo basada en estereotipos de género que se inician a temprana edad.

Participación de NNyA de 5 a 17 años según participación en actividades productivas por sexo, edad y brechas de género*. Total nacional

	Total nacional	Varones	Mujeres	Brechas de género
Niños y niñas-5 a 15 años				
Realizan actividad para el mercado ⁽¹⁾	3.8	4.8	2.7	0.6
Realizan actividad para el autoconsumo ⁽¹⁾	3.0	4.4	1.5	0.3
Realizan actividad doméstica intensiva ⁽¹⁾	4.8	4.0	5.6	1.4
Adolescentes-16 y 17 años				
Realizan actividad para el mercado ⁽¹⁾	18.0	22.8	12.7	0.6
Realizan actividad para el autoconsumo ⁽¹⁾	7.1	9.8	4.1	0.4
Realizan actividad doméstica intensiva ⁽¹⁾	13.3	8.5	18.6	2.2

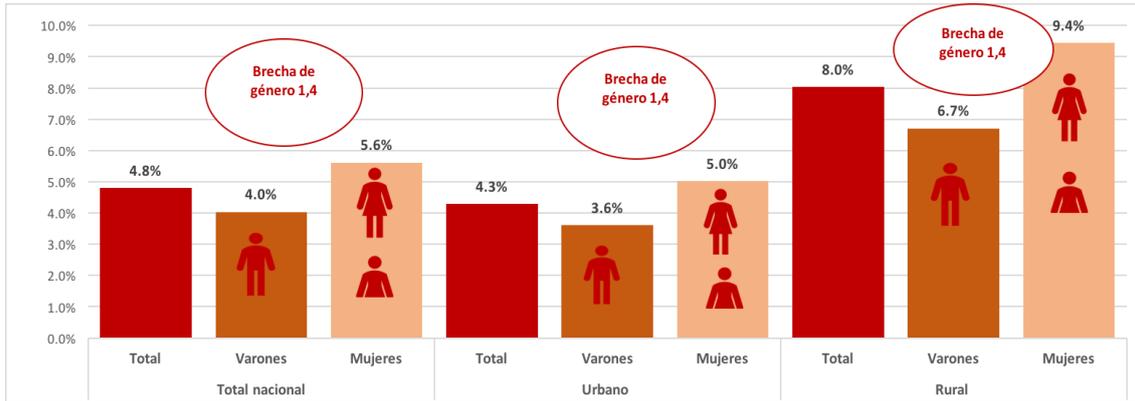
Fuente: OTIA sobre la base de la EANNA (2016-17), INDEC-MTEySS.

(1) Cada categoría considera el total de la población que realizó la actividad. De este modo, se incluye a los que realizaron solo esa actividad y a aquellos que la hicieron junto con otra/s.

* Brecha de género como cociente entre la participación femenina sobre la masculina en las distintas actividades.

Las diferencias por sexo identificadas en el trabajo infantil doméstico intenso, la modalidad más extendida entre los más pequeños, varían según se trate de la edad y del lugar de residencia. **Por cada niño varón (5 a 15 años) que realiza tareas domésticas intensas, encontramos 1,4 niñas en esa situación.**

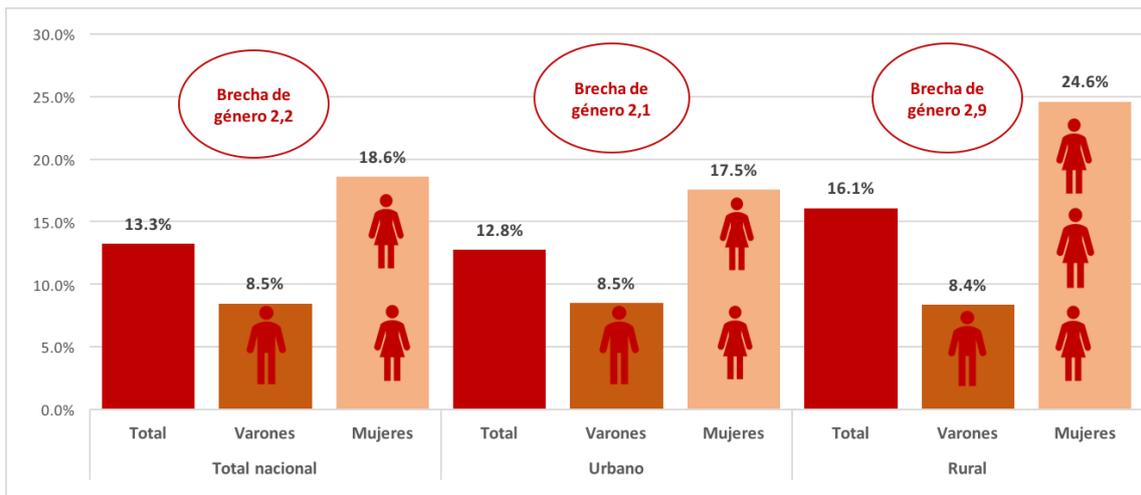
Participación de niñas y niños de 5 a 15 años en actividades domésticas intensivas en áreas rurales y urbanas. Brechas de género. Total nacional



Fuente: OTIA sobre la base de la EANNA (2016-17), INDEC-MTEySS.

En el grupo de adolescentes (16 y 17 años) la relación entre quienes realizan actividades domésticas intensivas se amplía a 2 mujeres por varón. Y se profundiza esta situación entre los adolescentes de ámbitos rurales, donde esta actividad alcanza a casi 3 mujeres por cada varón.

Participación de adolescentes de 16 y 17 años en actividades domésticas intensivas en áreas rurales y urbanas. Brechas de género. Total nacional



Fuente: OTIA sobre la base de la EANNA (2016-17), INDEC-MTEySS.

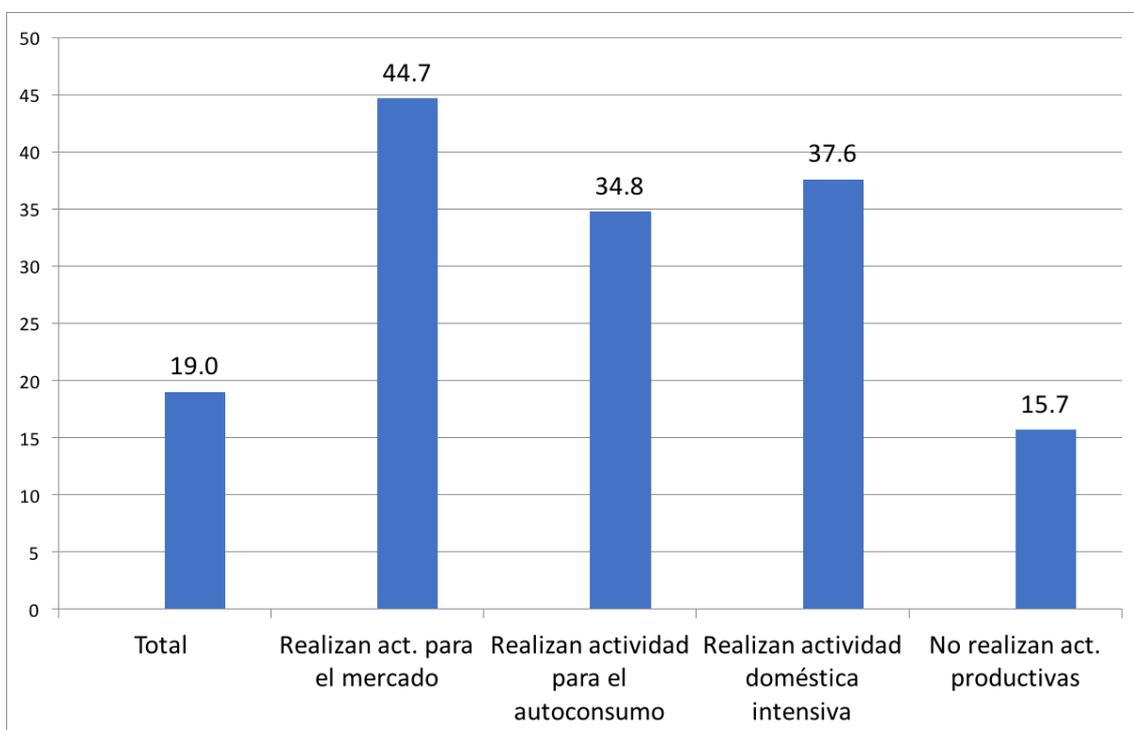
Son las niñas y las adolescentes las que participan en mayor medida de las actividades domésticas intensivas, reflejando patrones culturales de división sexual del trabajo que tienden a replegarlas en dicho ámbito y que se constatan en todas las regiones del país. Las actividades domésticas intensivas dentro del propio hogar –aquellas que por su intensidad compiten con el descanso, el juego y la escolaridad– tienen una fuerte impronta femenina. Así, mientras que el trabajo doméstico intenso tiende a feminizarse, el trabajo para el mercado y el autoconsumo tiende a masculinizarse.

También se destacan actividades casi exclusivas según se trate de varones o mujeres: la construcción y reparación de viviendas entre los primeros se diferencia del cuidado de niños y personas mayores o enfermas, la limpieza de casas y la elaboración de comidas, en el que predominan las adolescentes.

La tensión entre trabajo infantil y educación se manifiesta en el deterioro de las trayectorias educativas. El trabajo infantil comporta un riesgo asociado al acceso, permanencia y rendimiento educativo adecuado en términos de completitud, finalización de los ciclos y niveles de enseñanza en tiempo y forma en la escuela.

Las dificultades en las trayectorias educativas impactan en un conjunto heterogéneo de niñas, niños y adolescentes. Entre quienes trabajan, la condición de repitencia, las llegadas tarde o las inasistencias frecuentes se presentan con mayor incidencia que entre quienes no realizan actividades productivas, ya sean éstas orientadas al mercado, al autoconsumo del hogar o a las actividades domésticas o de cuidado intensivas.

Trayectorias educativas problemáticas* según realización de actividad productiva. Niños y niñas y adolescentes de 5 a 17 años. Total nacional



Fuente: OTIA sobre la base de la EANNA (2016-17), INDEC-MTEySS.

* Incluye la no asistencia escolar y, entre los que asisten, la condición de repitencia o la combinatoria de llegadas tarde e inasistencias frecuentes.

Las trayectorias educativas problemáticas afectan principalmente a NNyA que realizan actividades orientadas al mercado (casi el 45%), seguidos por quienes realizan actividad doméstica intensiva (37,6%) y por los que participan en actividades para el autoconsumo del hogar (34,8%). Estos datos contrastan con quienes no realizan actividades productivas y presentan dificultades en su desempeño escolar, abarcando una proporción muy por debajo (15,7%) de los que intervienen en la producción económica y no económica.³

³ La EANNA también registró diferencias en las trayectorias educativas problemáticas según los grupos etarios y el ámbito de residencia. Entre los niños/as que realizan actividades para el mercado y son residentes urbanos, el 26,5% llegan tarde a la escuela y el 19,1% de sus pares rurales que trabajan faltan con frecuencia. Durante la etapa adolescente, entre los 16 y 17 años, estos

2. Profundización de desigualdades en el cumplimiento de derechos de NNyA durante el contexto de emergencia sanitaria por el COVID-19

Los impactos de la pandemia derivada del COVID-19 se vienen evidenciando con distinta magnitud desde marzo de 2020 en Argentina, trazando distintas trayectorias productivas y laborales que repercuten directamente en el bienestar de los hogares.

La caída de los ingresos laborales en el hogar, la sobrecarga de tareas de cuidado al interior de la unidad doméstica y la falta de asistencia presencial a la escuela dan cuenta de algunas dimensiones de este impacto y alertan sobre la posibilidad de ocurrencia de la participación de niñas, niños y adolescentes en actividades productivas.

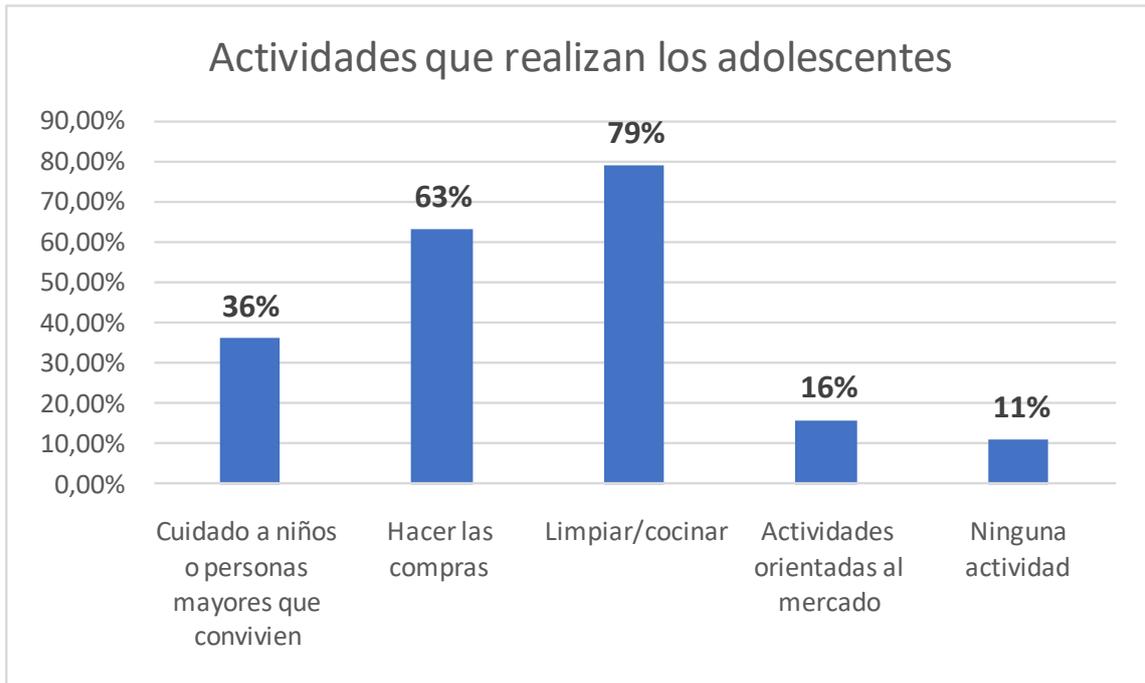
En una iniciativa coordinada entre la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Observatorio de Trabajo Infantil y Adolescente del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y UNICEF se ha podido relevar información que da cuenta de la magnitud del impacto del COVID-19 en el trabajo de adolescentes de entre 13 y 17 años.⁴

La información que arroja la tercera ronda de la Encuesta MICS de UNICEF para el análisis del impacto de la pandemia por COVID-19 sobre el trabajo de NNyA aporta sin duda elementos muy valiosos para dimensionar sus efectos en el trabajo de los adolescentes de 13 a 17 años.

indicadores se intensifican y también se registran menores porcentajes de concurrencia: el 22,7% de los adolescentes urbanos que realizan al menos una actividad productiva y un 34,7% de sus pares rurales, en esa misma condición, no van a la escuela.

⁴ La información fue relevada a través de la encuesta [El impacto de la pandemia COVID-19 en las familias con niños, niñas y adolescentes](#). Se acordó la incorporación de preguntas sobre actividades económicas y no económicas de los NNyA en la III ronda de la Encuesta MICS que realiza UNICEF sobre el impacto del COVID-19, que se relevó entre octubre y noviembre de 2020 por vía telefónica. Las preguntas incorporadas en el relevamiento apuntaron a conocer la participación de NNyA de 13 a 17 años en actividades productivas (de mercado, domésticas y de cuidado) con el objeto de comprender algunas de las particularidades que se presentan en el contexto de la pandemia. Se relevaron 2.351 hogares, representativos de 6 millones de hogares y 26,3 millones de personas que habitan en ellos. La encuesta incluye un bloque específico destinado a mujeres y otro destinado a adolescentes. La encuesta tiene representatividad a niveles nacional y regional. Se menciona el grupo etario de 13 a 17 años como adolescentes, aunque este grupo comprende a niños y niñas por debajo de la edad mínima de admisión al empleo (trabajo prohibido) y adolescentes entre 16 y 17 años que pueden trabajar con ciertas regulaciones.

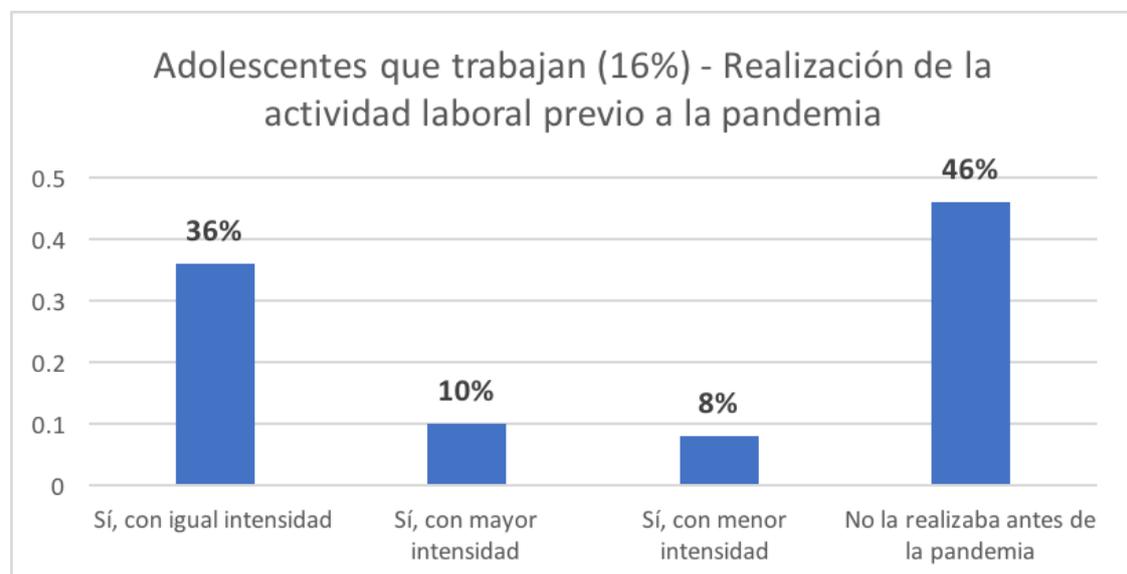
Participación de adolescentes entre 13 y 17 años en actividades orientadas al mercado y actividades domésticas y de cuidado en el hogar. Total urbano.



Fuente: UNICEF (2020), III ronda de la Encuesta MICS.

Los datos revelan que **el 16% de los/as adolescentes encuestados de entre 13 y 17 años realizan tareas orientadas al mercado**, es decir, obtienen dinero a cambio de sus tareas. Un dato que merece especial atención es que **1 de cada 2 comenzó a realizarlas durante el período de aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO)**.

Participación de adolescentes entre 13 y 17 años que trabajan para el mercado según intensidad y momento de incorporación al trabajo. Total urbano.



Fuente: UNICEF (2020), III ronda de la Encuesta MICS.

En lo que respecta a la participación en **las tareas de cuidado, el 36% de los/las adolescentes de entre 13 y 17 encuestados realiza tareas vinculadas con la atención a NNyA o personas mayores que viven con ellos**: 1 de cada 3 adolescentes de entre 13 y 17 no lo hacía anteriormente o lo realiza en el actual contexto con más intensidad respecto a la situación previa a la pandemia.

Con **respecto a las tareas domésticas, el 78% de los adolescentes de entre 13 y 17 realiza tareas domésticas (lavado, limpieza y/o cocina)**: 1 de cada 3 adolescentes de entre 13 y 17 no lo hacía o las hace con una intensidad mayor que antes de la pandemia.⁵

Del mismo modo, el estudio evidencia que entre las mujeres adultas la pandemia ha operado amplificando las situaciones esbozadas en relación con el aumento de la carga de responsabilidades de las tareas reproductivas y reforzando la preeminencia femenina en la realización de las actividades domésticas y de cuidado al interior de los hogares. A su vez, quienes ya se encuentran realizando actividades pueden ver intensificada su ocupación en las mismas. Por lo tanto, las niñas y adolescentes, particularmente, tendrían mayor riesgo de realizar más tareas domésticas y/o de cuidado familiar para dar respuesta a las posibles alternaciones en la organización y distribución de tareas al interior del hogar producto de las medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO).

Por otra parte, **la situación de los hogares en donde residen los adolescentes de 13 a 17 años que trabajan para el mercado** juega sin duda un rol determinante a la hora de analizar los motivos por los cuales este grupo etario se involucra en actividades productivas.

Las restricciones económicas y el impacto negativo sobre el mercado de trabajo que derivaron de la pandemia por COVID-19 afectan el sustento familiar y podrían incidir en un aumento del riesgo de que más niños, niñas y adolescentes ingresen a trabajar o trabajen una mayor cantidad de horas para complementar los ingresos y necesidades familiares.

La mitad de los/las adolescentes de entre 13 y 17 años que trabajan para el mercado residen en hogares en los cuales los ingresos laborales se vieron disminuidos durante la cuarentena y **7 de cada 10 adolescentes de entre 13 y 17 que trabajan para el mercado habitan en hogares cuyos miembros perdieron el empleo, vieron reducidas sus horas de trabajo, o sus clientes/pedidos/changas, y/o fueron suspendidos temporalmente.**

Resulta relevante destacar que **el 63% de los adolescentes que no realizan ninguna actividad productiva reside en hogares cuyos miembros no han tenido problemas en su inserción laboral**, lo cual da cuenta de la importancia de la dinámica del mercado de trabajo y su impacto en la actividad de los adolescentes.

Asimismo, **el 56% de los/las adolescentes de entre 13 y 17 que trabajan para el mercado viven en hogares que recibieron algún tipo de asistencia del Estado** (AUH, IFE, Tarjeta Alimentar, apoyos alimentarios a través de viandas y/o bolsones, retiro de alimentos/viandas/tuppers en comedores, otras).

⁵ Asimismo, la pandemia del COVID-19 y las medidas de aislamiento y distanciamiento implementadas como primera respuesta a ello han profundizado la denominada “crisis de los cuidados” y la han hecho visible y urgente para la mayoría de los hogares a lo largo de todos los estratos sociales (CEPAL, 2020).

***Observatorio de Trabajo Infantil y Adolescente (OTIA):**

El Observatorio de Trabajo Infantil y Adolescente (OTIA) depende de la Subsecretaría de Programación, Estudios y Estadísticas del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTEySS) y tiene por objeto contribuir a la producción y análisis de información cualitativa y cuantitativa sobre trabajo infantil y adolescente en la Argentina.

Publicaciones disponibles: estudios del OTIA:

- Publicación EANNA: <http://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/eanna/informe.asp>
- Modelo de Identificación del Riesgo de Trabajo Infantil y Adolescente (OIT-CEPAL) a partir de los datos de la Encuesta de Actividades de Niñas, Niños y Adolescentes (EANNA 2016-17), de los datos del censo de población del año 2010 y de registros administrativos: <http://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/eanna/mirti.asp>